



Enrique Alcalá Ortiz

PRIEGO DE CUENCA
el otro Priego

Pricenses y prieguenses



Panorámica nocturna de Priego de Cuenca.

Priego de Cuenca, el del norte, el de Castilla-La Mancha, no este que disfrutamos llamado hasta el siglo XIX el de Andalucía, será siempre un pueblo atrayente para todos los prieguenses que se acerquen a contemplar sus hermosos testimonios artísticos y culturales.



Panorámica de Priego de Cuenca.

A caballo entre la Alcarria y la Serrana de Cuenca, a pesar de que la curva de su población va disminuyendo, se muestra aún orgulloso por ser cabeza de comarca y por conservar, en sus calles, portadas, escudos, monumentos, conventos y parajes ese encanto y prosapia de los que fueron importantes.



A finales de septiembre de 1991, el Hogar del Pensionista, regido por el inquieto Antonio Siles, organizó en Priego de Cuenca unas jornadas de convivencia, siguiendo ya una tradición iniciada hace cuatro años.



Con ellas, los dos Priegos continuaron intercambiándose amistades y cultura. Aspectos de la comida en Tarancón donde se degustó el cordero a la caldereta.



El recibimiento fue muy emotivo. Estaban los pricensés esperando con los brazos abiertos. Besos y abrazos como si de una familia se tratara. Muchas ya eran amigos de anteriores convivencias.



Palabras de recibimiento y bienvenida. Vemos autoridades y directivos de los Hogares del Pensionista.



Artística fachada castellana del Hogar del Pensionista. Las banderas de España y de Castilla-La Mancha ponen colores de unidad a ese bello balcón castellano.



Aspecto de la merienda que se nos ofreció. Pastas y dulces de la tierra, hechos en casa, regados con un vino dulce. Todo delicioso. Después de reparar fuerzas cada uno buscó hospedaje en una familia.



Por la tarde celebramos una conferencia sobre Priego de Córdoba. En ella se comentaron los aspectos más sobresalientes de nuestra historia, nuestro folclore y nuestro patrimonio.



Después, la rondalla del Hogar del Pensionista, con Paquita como vocalista consumada, hicieron las delicias del auditorio que se emocionó oyéndolos.



Vista parcial de la sala que se encontraba abarrotada. Varios pricenses subieron al escenario y mostraron sus habilidades en el canto. Folclore andaluz y castellano se fundieron en el micrófono bajo la forma de jotas y flamenco.



Los viajeros agradecidos brindan por el éxito de su viaje, y por lo bien que se lo pasan.



De la misma forma lo hacen las autoridades. A la izquierda Mariluz, concejala del Priego de Cuenca, a la derecha, Tomás Delgado, alcalde de Priego.

Las casas colgantes de Cuenca



Valle del Júcar.

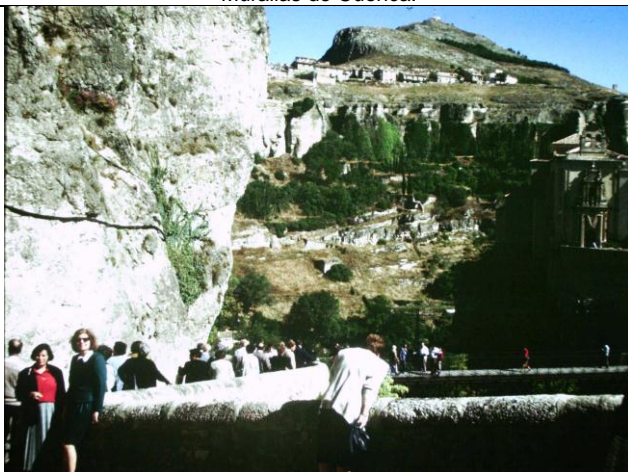
Antes de ver Priego. Demos un ligero paseo por la provincia.

Valle de Júcar a la salida de Cuenca.



Murallas de Cuenca.

Se contempla ese paisaje desde esta altura donde se perfilan las murallas de la ciudad. Al lado estaba la estatua de Fray Luis de León que aunque murió en Madrigal de la Altas Torres es de la provincia de Cuenca. El Ayuntamiento nos regaló una edición crítica de su poesía.



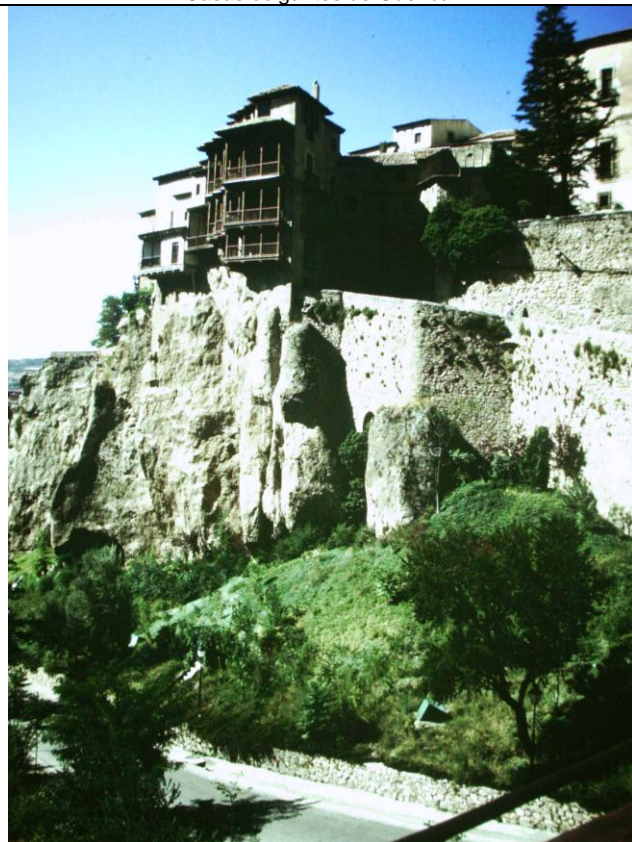
Cuenca.

Esa es la cuesta para acceder a un puente de madera desde donde se contempla un profundo tajo producido por la erosión del río y una vista de cuento de hadas.



Casas colgantes de Cuenca.

Lo más impresionante son las casas colgantes. Edificios que son el símbolo de la ciudad.



Casas colgantes de Cuenca.

Aunque parecen que se van a caer, en realidad, tienen por cimientos, las piedras de la montaña y mejor apoyo que ese, ninguno. En ellas está ubicado el famoso museo de arte moderno. El mejor y más completo de toda España. Una iniciativa laudable que atrae a cientos de personas. Algo parecido, referente al paisaje subbético podríamos hacer nosotros.



Casas colgantes de Cuenca.

Enfrente de las casas colgantes, se contempla esta vista parcial de la ciudad antigua. Iba buscando alturas y tajos, que fueran murallas para su defensa.



Catedral de Cuenca.

Y salimos de Cuenca con un contraluz de la fachada de la catedral. Cuenca es un gozo para disfrutar. Sus iglesias, sus calles y casonas, sus murallas y su terreno erosionado por el azul de sus ríos.

Ciudad encantada



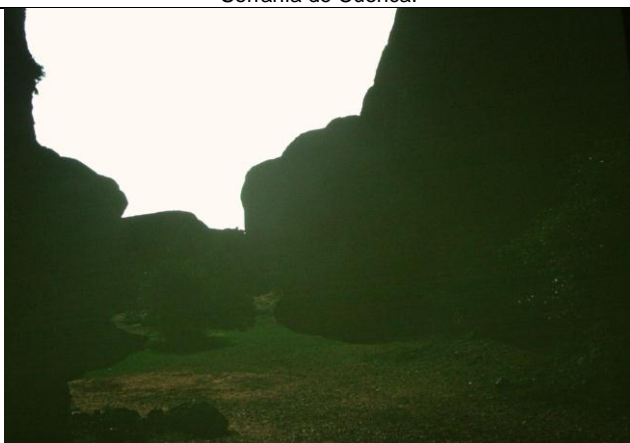
Serranía de Cuenca.

Después de pasar el río Valdecabras nos impresiona la Hoya del Júcar. Barrancos, torrenteras, peñas y elevadas sierras formadas por plegamientos y fallas emocionan a quien los contempla.



Serranía de Cuenca.

La diapositiva no recoge bien esta vista del paraje llamado Ventano del Diablo. Unos kilómetros antes de llegar a la Ciudad Encantada.



Ciudad encantada de Cuenca.

Perfil de las rocas de la ciudad encantada. Que no tiene nada de ciudad y sí de encanto. Se halla a 26 kilómetros de Cuenca y con una elevación muy parecida a la de nuestro pueblo.



Ciudad encantada de Cuenca.

En el periodo cretácico estas tierras estaban inundadas por las aguas del mar y en su fondo había gran cantidad de carbonato cálcico. Aquí el llamado Tobogán.



Ciudad encantada de Cuenca.

Más tarde, los agentes el agua, las nieves, los cambios de temperatura y flora y fauna han ido esculpiendo zoológicos gigantes...



Ciudad encantada de Cuenca.

... laberintos descomunales, calles, pasadizos, llanuras, puentes, edificios y quiméricas figuras donde cada bloque pétreo supera la ficción de la imaginación más fecunda.



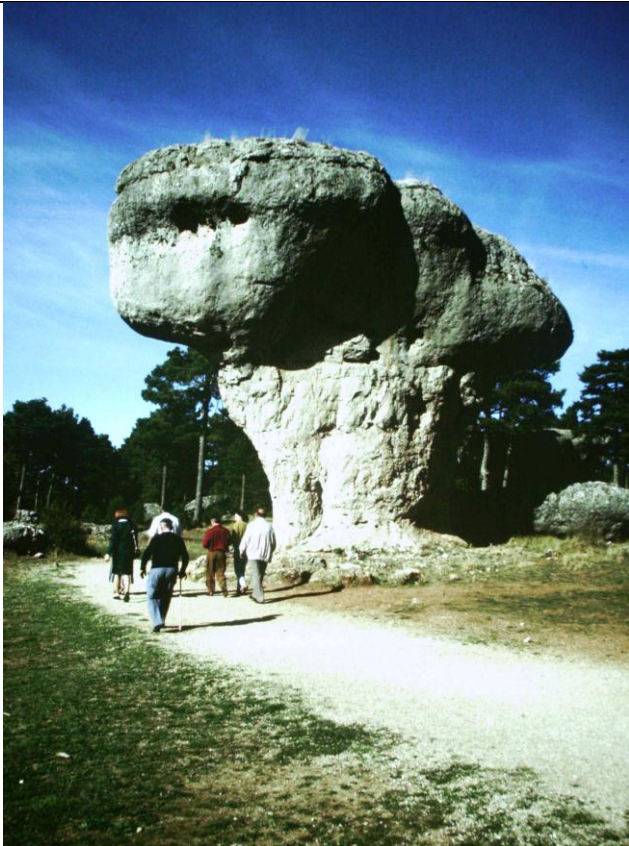
Ciudad encantada de Cuenca.

El recorrido tiene más de 3 kilómetros y se hace andando por caminos perfectamente señalizados. Cosa que en El Torcal de Antequera todavía no han programado.



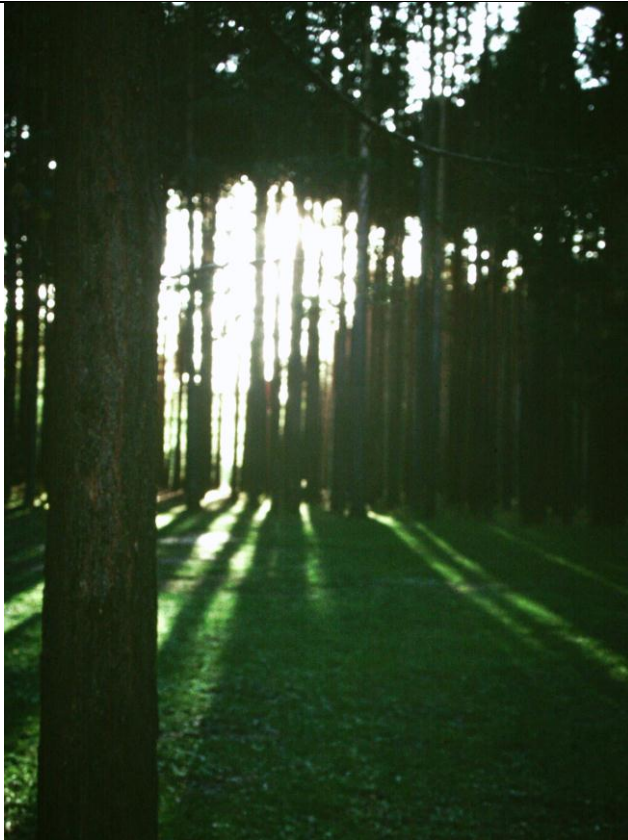
Ciudad encantada de Cuenca.

Entre las escenas más destacadas se encuentra "Tormo alto", "Escuadra de Barcos", "El Perro", "Cara de hombre", "Puente romano", "Foca", "Cocodrilo", "Hipopótamo", "Osos" "El Mar de piedra"...



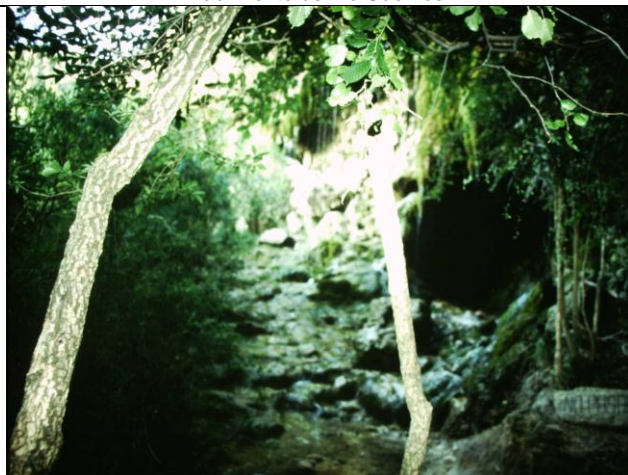
Ciudad encantada de Cuenca.

... "Los amantes de Teruel", "El teatro", "La piedra del convento", otros cientos que figuras que tu imaginación puede recrear o este de "los hongos". En verdad esta "Ciudad encantada" tiene un nombre que le cuadra.



Nacimiento del río Cuervos.

Después de este espanto de piedra, viajando por la serranía de Cuenca podemos tener otros asombros de naturaleza, donde pinares de altas copas arropan ríos de aguas no contaminadas...



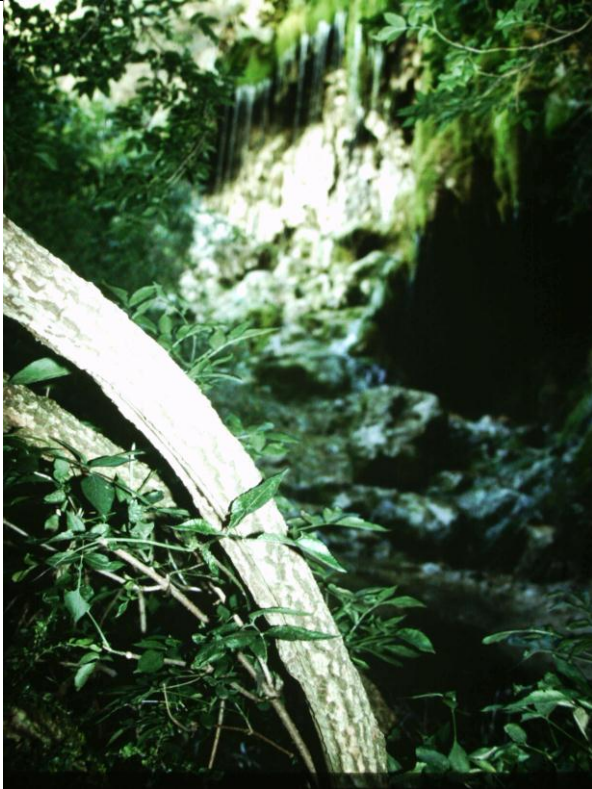
Nacimiento del río Cuervos.

...y dan cobijo a familias de ciervos y ardillas que te salen al paso a desearte buen viaje y que muchas veces te sorprenden con tan maravillosos lugares como el nacimiento del río Cuervos en plena montaña,



Nacimiento del río Cuervos.

que al despeñarse, buscando lugares menos agrestes, hace cortinas transparentes y chales de espumas en las cascadas naturales que forman los desniveles rocosos.



Nacimiento del río Cuervos.

Un recreo de Castilla virgen cuando este estaba en su apogeo en las primeras décadas del nuestro siglo XX.

Lagares en la montaña



¡A Priego 2 km!

Dejando la sierra, para llegar a Priego de Cuenca, a través de la Mancha y la Alcarria, y subiendo de Andalucía por la autovía, hay que tomar el desvío de Ocaña y dirigirse hasta Tarancón, importante ciudad, donde se puede ver su famosa ermita de Riansares.



Villaconejos de Cuenca.

Sin pensárselo mucho, se prosigue contemplando el paisaje de tierras alcarreñas, muchas veces evocador de la campiña cordobesa. Con una primavera seca y un verano tórrido, los girasoles miran escuálidos a los coches que pasan velozmente, mostrando una figura esmirriada y reseca como muestra de una cosecha parca en resultados.



Villaconejos de Cuenca.

Mientras tanto, los vendimiadores, hombres y mujeres, desaparecen y emergen entre las vides y se les ve, ataviados con toscas ropas, llenar con canastones y espuestas, los cajones de los tractores que esperan impávidos los racimos maduros de uva amarillenta y dulzona.



¡Estamos llegando a Priego!

Si se tiene tiempo hay que descansar en Huate para visitar algunos de sus monumentos y a continuación hacer los pocos kilómetros que restan hasta Priego.



Villaconejos de Trabaque.

Los pueblecitos de los alrededores muestran una tranquilidad de abandono, apenas si hay jóvenes, pues los escasos transeúntes suelen ser castellanos mayores que ven con ojos de complacencia lo "ancha que es Castilla".



Priego a lo lejos.

En Villaconejos de Trabaque, muy cerca de Priego, se huele ya a nuestro homónimo. En un bar céntrico hay un cartel en blanco y negro que anuncia las pasadas fiestas de septiembre que ellos celebran a mediados de este mes. Muy cerca de él, otro cartel, ya a colores, donde se ofrecen tres festejos taurinos: una novillada, una charlotada y una suelta de vaquillas para general diversión de mozos y valientes que deseen hacer piruetas delante de la fiera.



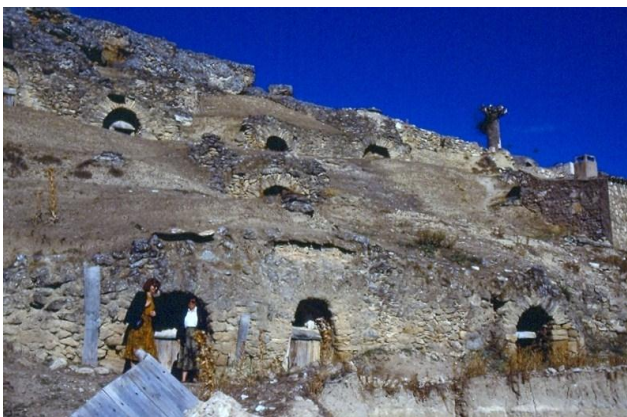
Panorámica de Priego de Cuenca.

No es poco para una ciudad que no pasa de los 1.200 habitantes, aunque en épocas pasadas alcanzó los 4.000. La plaza de toros, que recoge a vecinos y comarcanos de 43 municipios, no está mal para estos priegenses que sientan alrededor de su ruedo la afición de toda la comarca que roza los 20.000 habitantes.



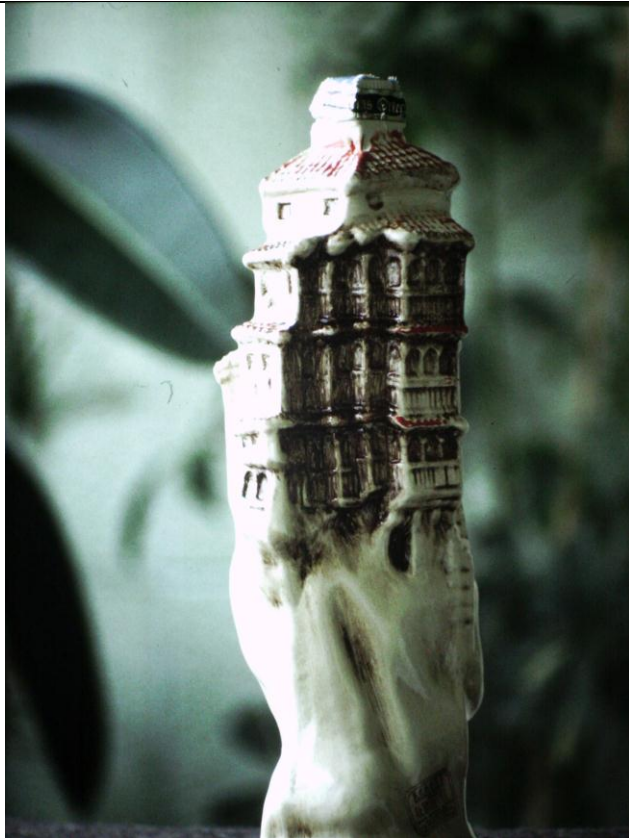
Villaconejos de Trabaque.

Por toda ella, en épocas no muy lejanas, los agricultores han ido horadando las montañas de los alrededores, han excavado unas cuevas muy irregulares en su disposición y hechura, ya que han aprovechado las partes más blandas de la tierra. Las hay de las más variadas formas: rectilíneas, onduladas y con complicados ramales y oquedades. En ellas aún existen gigantescas tinajas que se llenaban de mosto del que convenientemente fermentado, trasvasado y aclarado se obtenían los exquisitos vinos blancos, claretes, tinto rojo o rosa pálido.



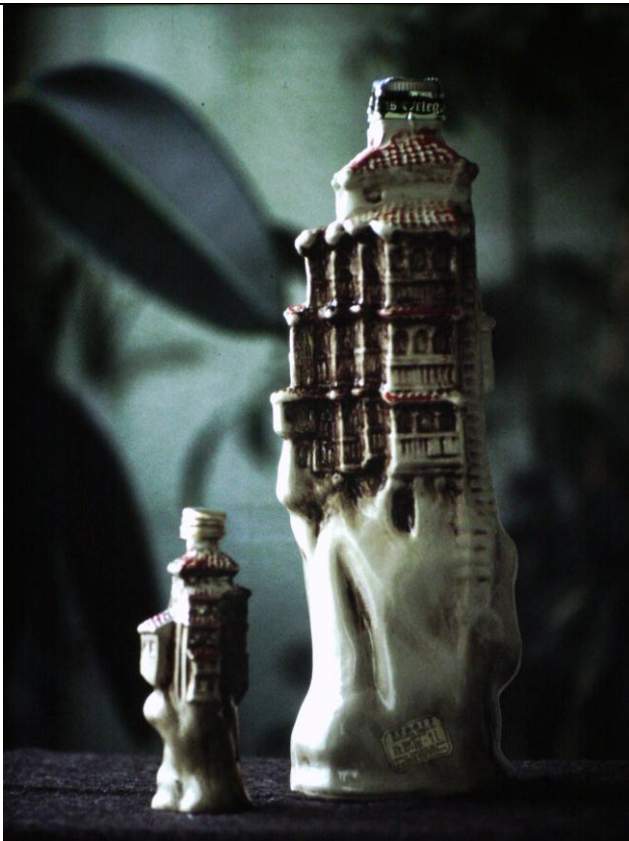
Villaconejos de Trabaque.

Hoy la mayoría de estas originales bodegas de Priego están abandonadas y en ruinas, llenas de piedras, cascajo y basura, o bien derrumbadas, donde algunos reptiles e insectos pasean su montañosa soledad, si bien algunas sirven de cuadra para reposo de semovientes, almacén de cachivaches y aperos de labranza, propios ya de un museo de etnología, aunque en lugares como en Villaconejos, las suelen usar como recinto donde celebran fiestas camperas. Por esta razón, muchas tienen sus puertas para impedir el acceso a alimañas y curiosos.



Botella de rosolí.

Lo que era industria para producir sangre a fin de calentarse en invierno, ha devenido en lugares para consumir aparte de sus vinos, el típico rosolí, caricia del paladar, hecho a base de aguardiente, café, canela, esencia de corteza de naranja y azúcar.



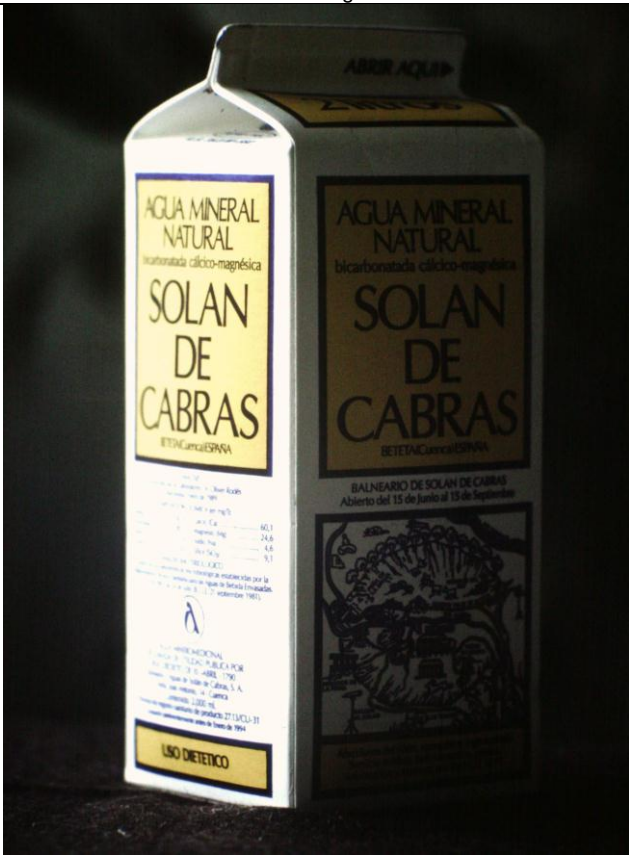
Botellas de rosolí.

En la provincia de Cuenca lo tienen comercializado y se consume durante todo el año, principalmente durante las fiestas de Semana Santa, donde los cofrades abusan de sus bondades hasta el extremo de alcanzar el séptimo cielo de la alegría, pues suele tener un contenido de alcohol de 18 grados, desde luego, mucho más fuerte que el elaborado en Priego y en la Subbética por la Navidad, donde se le pone "pero ruiz" y "bella Luisa" productos típicos de estos contornos.



Panorámica de Priego de Cuenca.

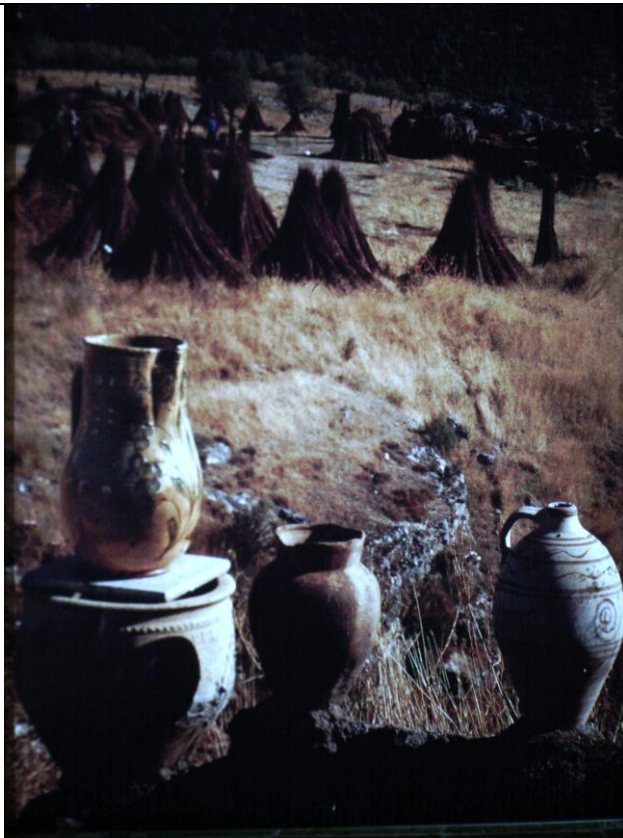
Entonando el cuerpo con esta bebida hay que marearla con el cordero a la caldereta, plato de los pastores manchegos, muy rico y sabroso, al que se podrá acompañar con otros típicos del lugar como el ajo arriero y el morteruelo, caricias del paladar y medicina de apetitos.



Agua mineral "Solán de Cabras".

Para endulzar la boca, se degustará al famoso alajú, dulce casero hecho a base de almendra entera, miel y pan rallado. No debemos asustarnos por la pesadez de estómago, porque para eso está la apreciada agua de Solán de Cabras, serrana por nacimiento y noble por sus bondades.

Artisanos del mimbre y del barro



Cartel con la cerámica y el mimbre.

Sin lugar a dudas, los dos símbolos del Priego conquense son el mimbre y la cerámica.



Frutero de mimbre.

En muchos lugares de Priego de Córdoba se le llama la mimbre, así en género femenino para hacerla más delicada y su cultivo, a veces, crece salvaje en ribazos del camino y a orillas de arroyos y ríos.



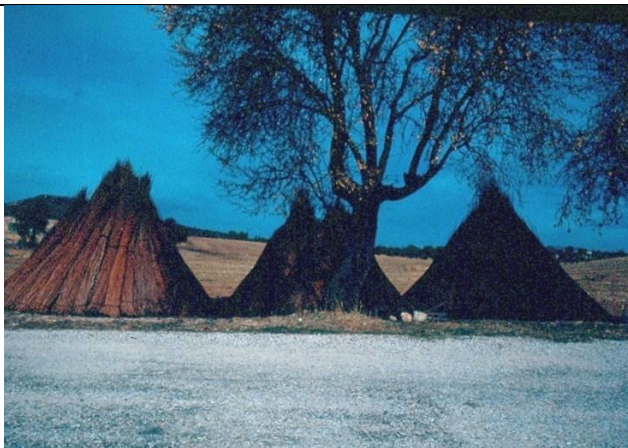
Espejo de mimbre.

Canastas y canastones de esta estimada planta han sido objetos comunes en nuestras casas, hasta casi su total extinción hoy en día. Para ellos, sin embargo, esta palabra del género ambiguo se hace masculina, el mimbre, en los numerosos campos donde se cultiva con fines industriales.



Mimbreras.

De esta forma, el género gramatical expresa los sudores y fatigas que requiere su cultivo. Miles de varetas tambaleando su delgadez hacen movimientos de olas en las llanas fincas donde se cultiva con fines de provecho.



Mimbreras en la carretera.

Numerosas fábricas, al borde mismo de la carretera, hacían las ramas maduras, de color ocre parduzco, de una forma parecida a las tiendas de los indios americanos.

Priego de Cuenca es cabecera de cultivo y con esta planta se hacen variados y múltiples objetos artísticos y utilitarios que se ven amenazados actualmente por la invasión de productos similares fabricados a más bajo costo en el sureste asiático.



Cerámica de Priego.

Cerca de la Casa Consistorial, en el mismo centro de la ciudad podemos contemplar otra de las industrias típicas que aún sobreviven, aunque usando métodos de trabajo tradicionales.



Cerámica de Priego.

Se trata de la alfarería. Si en Mota del Cuervo se ha especializado en cerámica de origen árabe, aquí se fabrican estilos de clara influencia ibérica. Hay que ver al alfarero dándole al torno con el pie, mientras sus manos chorreando barro van modelando el cacharro deseado.



Museo de cerámica.

Después, necesariamente descendemos a la cuidada bodega, donde, con un gusto de escaparate, se exponen los variados modelos que varias generaciones de artesanos han ido fabricando durante muchas décadas.



Museo de cerámica.

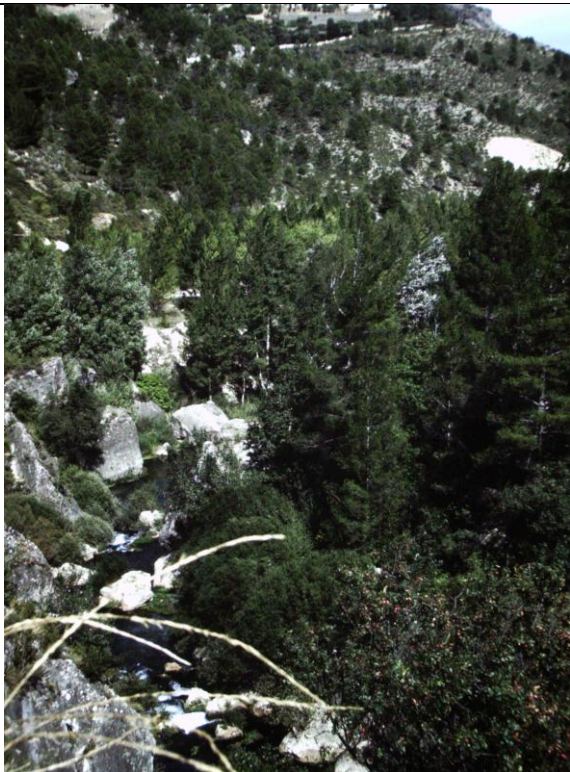
Si las formas son afición de los ojos, esta visita debemos hacerla despacio para disfrutar en toda su grandeza los diversos modelos que se ofrecen.



Museo de cerámica.

En las exposiciones comerciales hay que adquirir algún objeto de mimbre y varios cacharros de barro si nuestro deseo es adentrarnos en el espíritu de estos paisanos de Castilla.

Alcarreños y serranos



Paisaje de San Miguel.

Sin querer uno, y a pesar de que todas las comparaciones son odiosas, cuando se visita Priego de Cuenca se empieza a comparar y a ver las similitudes y contrastes que existen entre las poblaciones castellana y andaluza.



Estrecho de Priego de Cuenca.

Según cuenta la tradición del lugar, unas parejas de pricos para librarse del pago del derecho de pernada, en un ataque de rabia y decisión tomaron a su pareja, sin mano de noble que la hubiera mancillado, y marcharon hasta el sur, atravesando Castilla y Andalucía con el propósito de no parar hasta encontrar unos parajes semejantes a los queridos que se dejaban atrás.



Estrecho de Priego de Cuenca.

Y de esta forma, después de muchas caminatas encontraron esta tierra recién conquistada a los moros a la que pusieron Pego, Pliego o Priego.



Panorámica de Priego de Cuenca.

Pero dejando apartados estos bellos relatos de invierno, la verdad es que entrando por la carretera de Cuenca, aparece el primer parecido con el nuestro. Sobre una meseta de 854 metros de altitud se levanta nuestro tocayo del que sobresale la torre de la iglesia de San Nicolás, muy parecida a la de la Asunción y los restos de sus torres amuralladas, todo recortado por el profundo valle que el río Escabas ha ido excavando durante siglos, quizás para hacer recorte de adarves donde no existían tajos originales.

El Estrecho de Priego



Estrecho de Priego muy parecido a las Angosturas.

Aunque donde el paisaje es similar, con muchos puntos a favor de nuestro homólogo es en el lugar llamado Estrecho de Priego.



Estrecho de Priego muy parecido a las Angosturas.

Sin estar programado, la naturaleza primero y los ingenieros de caminos después, han logrado que a escasos kilómetros de ambos pueblos existan lugares naturales donde las aguas del río, álamos, pinares, juncos, matorrales, peñascales, escarpadas y empinadas sierras asombren por primera vez a quien los ve y se recuerden con agrado y complacencia cuando se recuerdan.



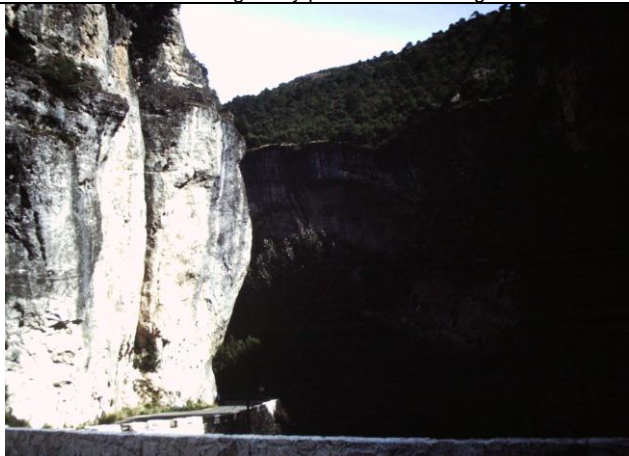
Estrecho de Priego muy parecido a las Angosturas.

El Estrecho de Priego a escasas curvas a la salida del pueblo es como las Angosturas, pero a lo grande. Él quiere ser límite de la Alcarria, o mejor puerta de la Serranía de Cuenca a la que hay que visitar si se desea disfrutar de este paraíso ecológico.



Estrecho de Priego muy parecido a las Angosturas.

El Estrecho de Priego es una joya en bruto con más brillo que un diamante que crea senderos de sierra camino de Cañamares, Poyatos o el manantial de Solán de Cabras.



Estrecho de Priego muy parecido a las Angosturas.

Con razón un paisano que ya lo había visto, al enterarse de nuestra visita, me recomendó que no me lo perdiera. Que había que ver la entrada de Priego por la Serranía.



Estrecho de Priego muy parecido a las Angosturas.

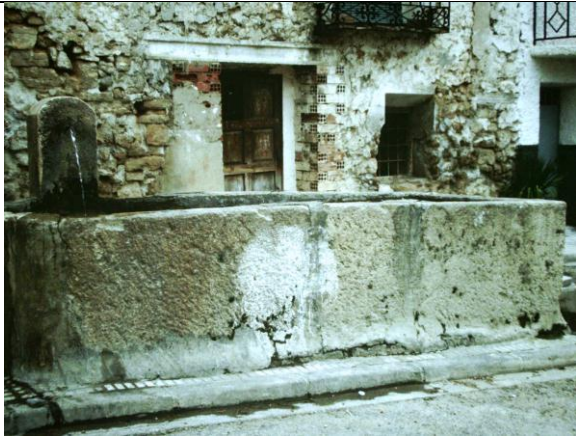
Y era verdad. Carcajadas de belleza desprenden las cataratas del río Escabas antes de pasar por Priego. El verde del paisaje y las aguas abundantes del río en septiembre, —a pesar del terrible estiaje del verano—, son mucho para nuestros ojos, acostumbrados a horizontes pajizos y secos, y ríos tan delgados como serpientes.



Estrecho de Priego muy parecido a las Angosturas.

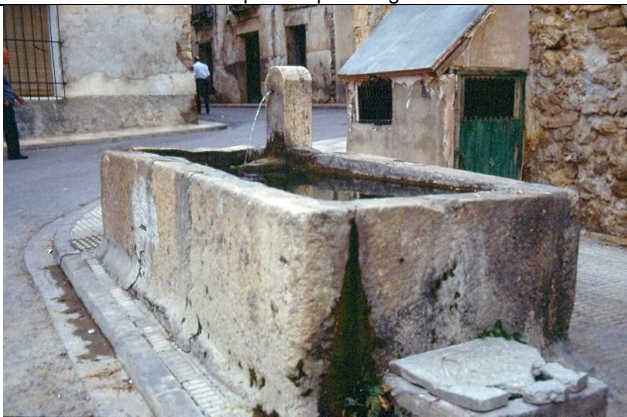
Las ovas, que buscan preferencia en la superficie de las aguas, testimonian una limpieza que la mayoría de nuestros ríos han perdido tomando colores ocres de alpechines y espumas de detergentes. Con razón dice Carlos de la Rica que *"Priego es una llamada insoslayable para quien desee catar bellezas"*.

Fuentes para beber



Fuente pública para el ganado.

O beber sus frescas aguas en las fuentes que existen en el casco urbano. Porque en Priego, guardián de serranías, abundan las aguas y esta riqueza primitiva es un bien todavía inagotable que se reparte gratis en las bandejas de piedra blanca de forma paralelepípeda o en tazas de granito, todo como vajillas de un arte popular de aderezo callejero.



Fuente de las Cuatro Esquinas.

Hay fuentes utilitarias como las del Boñigo, (llamada también de las Cuatro Esquinas),



Fuente de las Peñuelas.

la de las Peñuelas



Fuente de las Peñuelas de Priego.

(acompañada de otra más pequeña para recoger agua con cántaros)



Hermosa Fuente de la Plaza de Toros.

o la que está cerca de la plaza de toros que tienen por misión amortiguar la sed acumulada de pacientes y callados semovientes que vuelven del pesado trabajo;



Fuente en la Plaza de San Juan de Dios.

o bien, decorativas como la que existen en la plaza de San Juan de Dios (también nosotros tenemos la nuestra),



Fuente del Hogar del Pensionista.

la de doble taza que existe en el jardín a la entrada del Hogar del Pensionista



Fuente de la Plaza.

y la llamada de la Plaza, la más artística para nuestro gusto que tiene un esbelto monolito con el escudo de la ciudad,



Escudo de Priego en la fuente de la Plaza.

compuesto de un castillo y de un campo limpio como el cielo para que cada uno pueda pintar sus sueños y deseos, completándose con una leyenda que dice "*gratia plena*". Punto y final, porque cuando la piedra habla por algo será.



Puente Liende en el río Escabas.

La historia de Priego de Cuenca está casi toda por escribir. Estamos tras la pista de un pequeño libro que cuenta parte de sus anales y que sin lugar a dudas podría dar luz a muchas oscuridades que hay sobre el asentamiento en Priego de Córdoba de castellanos tras la conquista por Alfonso XI.



Puente Liende en el río Escabas.

Mientras tanto, hemos de sacar de sus paisajes, piedras arqueológicas y tradiciones lo que falta en documentos escritos.



Puente Liende en el río Escabas.

Allí se nos ofrece, casi escondido entre el follaje del río Escabas, un soberbio puente romano, bien conservado, llamado "Puente Liende" (quizás deformación de la palabra allende) que hace historia con el lugar paradisiaco donde se levanta, y que aparte de unir orillas, es un símbolo para juntar comarcas.



Ruinas del Faro Romano.

Más arriba, a la salida del pueblo, nos encontramos el llamado popularmente "Faro Romano". Son ruinas de edificaciones no especificadas que hoy forman un triángulo y que según me cuentan fueron usadas como patíbulo por la inquisición.



Ruinas del Faro Romano.

Restos de un esplendor romano que Priego de Cuenca luce orgulloso junto con poblaciones conquenses como Segóbriga, Valeria y Ercovica, tan famosas por sus restos romanos.

Condal y blasonada



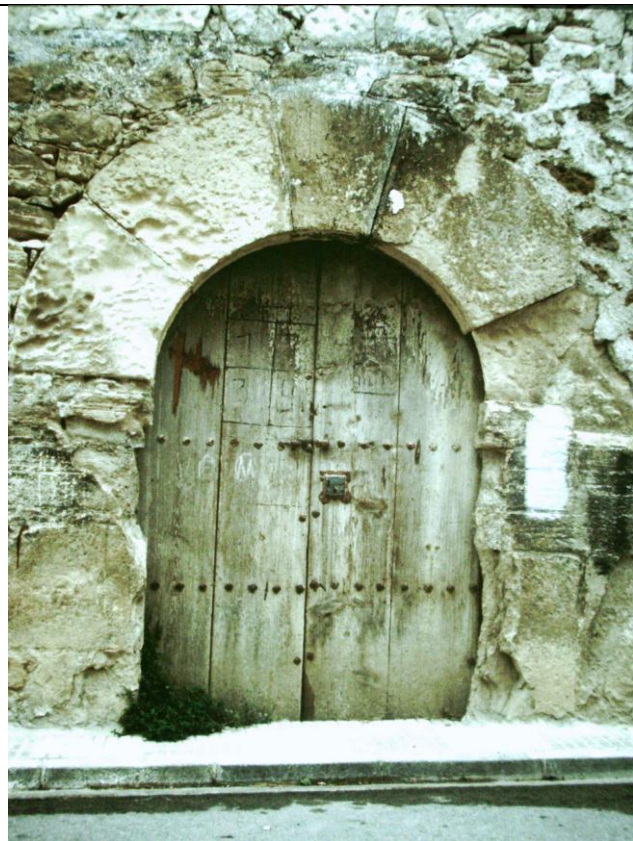
Fachada con escudo nobiliario.

El monte de la serranía se hizo arte en las portadas de Priego. Muchas casas, milagrosamente conservadas, dan testimonio de la pujanza que vivió la ciudad en los siglos XVII y XVIII.



Escudo nobiliario.

El detalle de todas las fachadas blasonadas sería prolijo porque es digno de un estudio exhaustivo, ya que hay abundancia de estilos gótico y sobre todo renacentista.



Casa de la Inquisición.

Sorprende, la solitaria fachada de la casa llamada popularmente "de la Inquisición", hoy solar, que muestra pétreas jambas que sostienen un hermoso arco de medio punto.



Escudo nobiliario.

En la leyenda que rodea a su escudo podemos leer: "*Fizo esta obra Miguel de Lesna familiar del Santo Oficio. 1623*".



Fachada con escudo nobiliario.

Y en otro que hay en la calle de la Loma se lee algo parecido: "*Hizo esta obra don Miguel de la Llana, 1623, familiar del Santo Oficio*".



Escudo nobiliario.

Que nos habla de Ministros de la Inquisición que tenían, entre otras funciones, la de visitar las prisiones, aunque más tarde fuera una distinción más que un cargo.



Fachada con escudo nobiliario.

En Priego de Córdoba, los primeros Alcalá-Zamoras fueron familiares del Santo Oficio.



Escudo nobiliario.

En fachadas modernas, solitarios como si fueran una firma del pasado, en casas abandonadas, viejas como el tiempo, o en otras recuperadas para el patrimonio de la localidad,



Escudo nobiliario.

adaptadas para usos oficiales, contemplamos los escudos de armas de las familias Resa, Marquina, Torres, Albornoz, Mendoza y Carrillo.



Escudo nobiliario.

Muchos de estos nombres suenan a nuestros oídos como nobles que acompañaron a Alfonso XI en la conquista de este Priego, y cuyos linajes sembraron en nuestra sangre mora seriedades castellanas como testimonian aún muchos de sus descendientes que lucen orgullosos estos apellidos heredados.



Escudo nobiliario.

Sin embargo, la sorpresa más grande la recibimos cuando el concejal que nos acompaña en funciones de guía nos enseña el escudo que representa el derecho de pernada. Tema histórico este repetido en varias ocasiones.



Fuente pública.

Pero el espanto más grande nos aguarda en la calle Larga. Larga para un pueblo de retorcidas y estrechas callejas.



Calle Larga.

Un nombre que recibió de igual forma que la nuestra Ancha, que debe su denominación a esa anchura no vista antes en la ciudad si la comparamos con las angostas de la Villa. Hoy estas palabras de anchura o de largueza se quedan en una sonrisa complaciente. Que nadie que visite la calle Larga quiera ver la blancura de nuestra Andalucía.



Fachada de una casa de la calle Larga.

Priego de Cuenca, como recio pueblo castellano, muestra ocres de piedra y amarillo de tierra en las viejas piedras de sus paredes y muros.



Calle Larga.

La calle Larga como la del Río hay que visitarla sin prisas y degustarla pausadamente a pequeños sorbos, para apreciar la calidad que se ofrece.



Arco de Molina.

Sorprende de primera impresión el Arco de Molina, — ¡qué parecido tiene con el nuestro de Santa Ana!—



Arco de Molina.

Con su edificación y ventanas descansando en la curva de su arco.



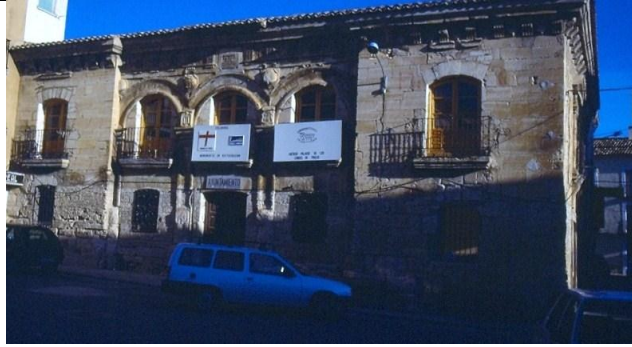
Hornacina de la Inmaculada.

En él se ve una de las pocas hornacinas que quedan en el pueblo dedicada a la Inmaculada. Esta puerta es un escaso testimonio de la fortificación de la ciudad que conserva un torreón defensivo que se levanta desmochado para dar clase, solemnidad y acompañamiento paisajístico a la esbelta y cuidada torre de la iglesia de San Nicolás de Bari.



Palacio Conde de Priego. Actual Ayuntamiento.

En el otro extremo de la calle Larga paseamos por su plaza, con su fuente decorativa y sus casas solariegas, entre las que destaca el palacio del conde de Priego,



Palacio Conde de Priego. Actual Ayuntamiento.

hoy Ayuntamiento, que es el edificio civil más importante de la ciudad, cuya fachada renacentista muestra nobleza y empaque nobiliario. Épocas de dejadez han construido edificios modernos que sobrepasan su altura, pero carentes de calidad. Afortunadamente para ellos su fachada está en proceso de recuperación y dentro de poco lucirá su primitivo esplendor.



Hogar del Pensionista.

Otra casa, ya en otra calle, a las que nos podemos asomar y echar una foto, es la del Hogar del Pensionista, con bello balcón castellano



Vista desde el Hogar del Pensionista.

para ver este hermoso contraluz.



Fachada de la antigua cárcel. Actual Casa de Cultura.

Digna de resaltar es la Casa de la Cultura con su grandioso salón de actos, donde lucen los escudos de los dos Priegos



Reja de la antigua cárcel.

y en la que los arquitectos han sabido conservar las ventanas de la antigua cárcel. Desde luego, de cárcel para presos a Casa de Cultura hay un buen trecho. Afortunadamente vamos avanzando.



Fachada exterior de la Plaza de Toros.

A la salida del pueblo tenemos la plaza de toros. Se nos hizo tarde para hacerle fotos por dentro, así que nos tenemos que conformar con este detalle del exterior. En otra ocasión será.



Instituto de Enseñanza Media.

Y enfrente de ella un edificio moderno que tiene en su interior el único colegio de la ciudad y un instituto de Enseñanza Media.



Fortaleza.

En la otra parte del pueblo cerca del río tenemos los pocos restos de murallas que se conservan



Torre de la Fortaleza.

Esta desmochada torre vetusta en años, es testigo de murallas y fortificaciones más importantes ya desaparecidas

Iglesia de San Nicolás de Bari



Iglesia de San Nicolás de Bari.

Después de este bello monumento y dejando atrás la calle Larga pasamos a la calle llamada de la Iglesia dedicada a San Nicolás de Bari.



San Nicolás de Bari.

Por las fiestas de la vendimia, los mozos del lugar le dedican una copla, que todo el mundo sabe, a este santo patrón cuya imagen revestida de báculo y mitra se venera sobre un ara al lado del evangelio:

*San Nicolás de Bari,
patrón de Priego,
que emborrachas a los hombres
con vino nuevo.*



Interior de la iglesia de San Nicolás de Bari.

La iglesia de San Nicolás de Bari es la única que existe en el casco de la población, ocupando una apreciable extensión debido a sus considerables dimensiones.

Además para regalo de la vista todo su perímetro está libre de casas por lo que podemos disfrutar las líneas de su arquitectura

Torre
iglesia
Nicolásde la
de San
de Bari.

y la hermosa torre cuadrangular, parecida a la de la Asunción, pero como contraste de esta, más hermosa, adornada de bellos balcones renacentistas y con delicados remates en su cúspide.



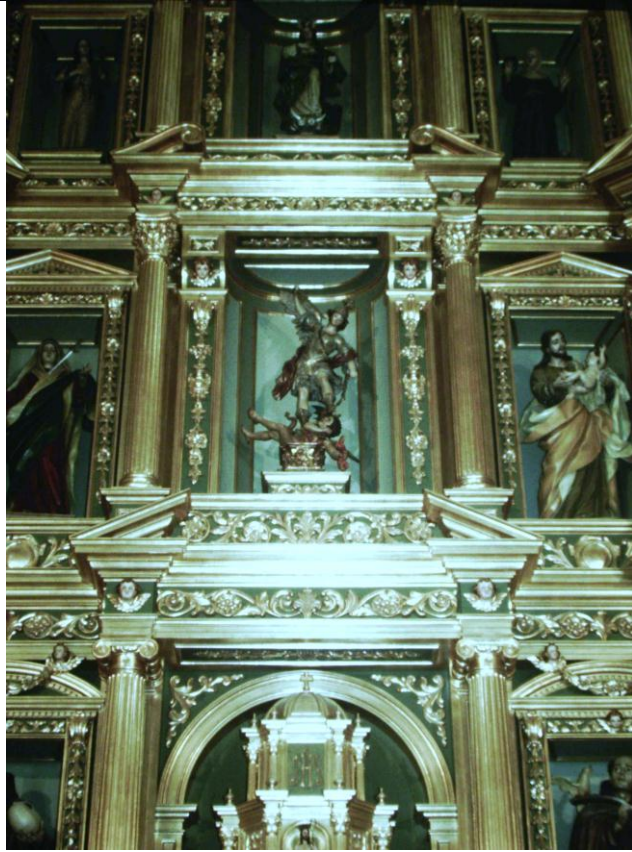
Cruz de los Caídos en la fachada de la iglesia.

Al lado de la fachada, una pequeña cruz de piedra acompaña a una lápida que recuerda a los caídos en la guerra, entre cuyos nombres hay uno que lleva por apellido Priego. Cosa no extraña en un pueblo que creó el nombre.



Interior de la iglesia de San Nicolás de Bari.

El interior de la iglesia es amplio, casi tan grande como San Francisco. Destacando el altar mayor presidido por la imagen de San Miguel en actitud de lucha con el demonio, semejante al que hay en la Asunción al lado de la sacristía.



Detalle del retablo.

La riqueza de este altar renacentista contrasta con todo el resto de la iglesia, ya que imágenes



Cristo Yacente.

como el Cristo yacente,



Ntra. Sra. de los Dolores y Jesús en la Columna.

en la Columna, Virgen de los Dolores,



Ntra. Sra. de las Angustias.

Angustias,



Ntro. Padre Jesús Nazareno.

Nazareno



Calvario.

y mujeres al pie del crucificado están en pobres andas, o en vanos del muro sin más adorno que la blancura de las paredes. La sencillez de estas imágenes y la pobreza de su presentación muestra un cristianismo puro, apartado de barroco ampuloso y riqueza de mercader.



San Antonio de Padua.

Solamente tienen la imagen de un fraile, San Antonio, que luce algunas flores y velas encendidas como pago de solicitudes seguramente atendidas.



Capilla de la Virgen de la Torre.

En una capilla, entre rejas, que prohíben el acceso a cacos y visitantes, se venera la imagen de la Virgen de la Torre.



Virgen de la Torre.

La imagen es una talla de unos quince centímetros de largo, ennegrecida de humos y años, vestida con largo vestido blanco y dorado, que nos recuerda a la del Pilar de Zaragoza y que según dice la tradición fue encontrada cuando se hicieron los cimientos de la torre.



Detalle del techo.

Acabamos la visita a San Nicolás de Bari con este detalle de la nervadura del techo



Vista parcial del retablo del altar mayor.

y esta nueva vista del interior.

Santuario San Miguel de la Victorias



Camino del Santuario de S. Miguel de las Victorias.

Para ir a San Miguel de las Victorias tendremos que coger el coche para recorrer los pocos kilómetros que lo separan del pueblo.



Camino del Santuario de S. Miguel de las Victorias.

Pero si hay tiempo y ganas de respirar naturaleza lo mejor es cargarse una mochila con vituallas y hacer el camino a pie, en plan de peregrino o de "boy-scout".



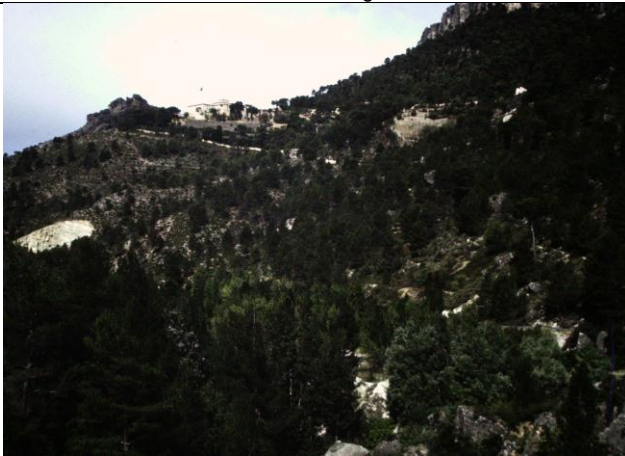
Camino del Santuario de S. Miguel de las Victorias.

Tanto si se va en coche o caminando hay que hacer pequeñas paradas para gozar de los placeres gratuitos que se nos ofrecen a la vista. Sería un pecado de estupidez no hacerlo.



Camino del Santuario de S. Miguel de las Victorias.

Al borde mismo de la carretera nos da la mano "la piedra Campanera", así llamada porque tirándole cantos y pedruscos, si tienes suerte en los rebotes, te devolverá agradecida sonidos de campanario envueltos en el color violeta de las rocas.



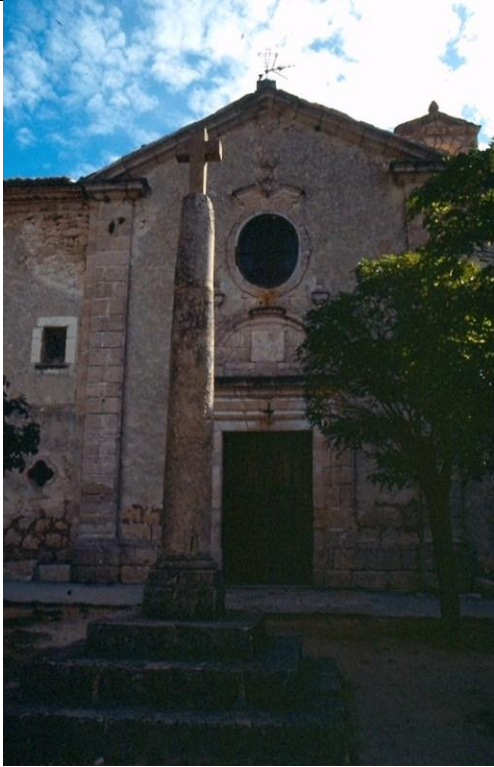
Camino del Santuario de S. Miguel de las Victorias.

Mirando hacia arriba, dominando sierras, pinares, tajos, barrancos, huertas y río se perfila el convento de San Miguel de las Victorias, levantado en la época de los Austrias, en el que según la tradición fray Junípero de la Calzada, franciscano de sayo y cilicio, hizo el milagro, también atribuido a San Antonio de Padua, de expulsar a los pájaros del lugar para que dejarán incólumes los productos hortícolas.



Camino del Santuario de S. Miguel de las Victorias.

Aunque lo seguro es que estos huyen de los buitres leonados, numerosas aves rapaces, que enseñorean su figura, haciendo equilibrios de helicóptero, en los altos roquedales que rodean al monasterio. De ellas sobresale la "peña las Tablas", falla vertical, escalera en el cielo y cronómetro celta, porque saben los lugareños por tradición que en el verano, el sol de mediodía da justo en el centro para señalar horas astronómicas muchos siglos antes de que se conocieran los relojes de cuarzo.



Santuario San Miguel de las Victorias.

Una estilizada cruz de piedra haciendo honores a la fachada, monta guardia silenciosa y quizás recuerda misterios cristianos dando, a la sobria portada y al color de tierra de sus limpios muros, sombra protectora con su figura de misterio.



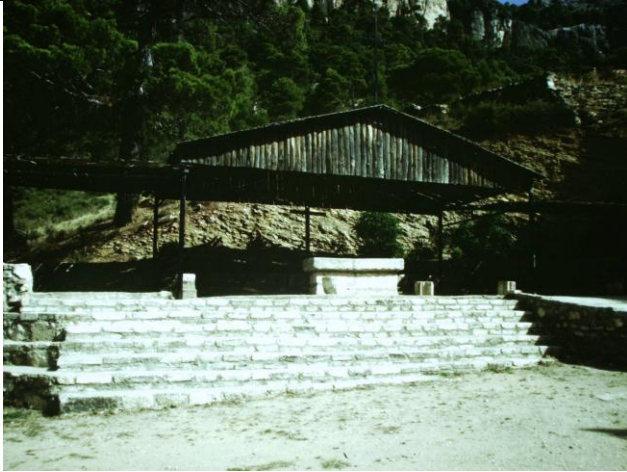
Santuario San Miguel de las Victorias.

Su arte, creado por buril, está acompañado por pinos y encinas que dan techo y sombra al alcalde, la corporación en pleno y al pregonero los días de la fiesta mayor cuando estos las inician con el baile de la Carrasquilla sacando a danzar a la reina de las fiestas y sus damas de honor.



Santuario San Miguel de las Victorias.

Un detalle de la fachada principal. Las sobrias líneas rectas distan mucho de las retorcidas del barroco



Altar al aire libre cerca del Santuario.

Al lado tenemos este altar de campaña para las celebraciones religiosas al aire libre.



Santuario de San Miguel de las Victorias.

Si por fuera predomina el ocre, su interior es blanco. La sencillez es lo sobresaliente.



Refectorio.

El refectorio desnudo,



Tablas místicas con versos.

y sus pasillos con versos, enmarcados en filigranas y escritos en las paredes de corredores y celdas, según moda de estos frailes (nos evocan a las tablas de San Pedro de Priego de Córdoba), dan consejos y enseñan filosofías.



Interior del Monasterio de San Miguel.

La capilla es obra de Ruiz Carrillo,



Cúpula del Monasterio.

con cúpula nervada



Cúpula del Monasterio.

y florete de escayola en el centro,



Detalle del techo del Monasterio.

además de pinturas en su nave central con escenas de la glorificación. Porque para dar gloria se hizo.



Cristo de las Victorias.

Allí, el Cristo de las Victorias, triunfante de la muerte, con un mundo a sus pies y repartiendo gracias con la mirada de un Dios que perdona y limpia el pecado original que empaña al hombre representado en esa escena de Adán y Eva esculpida en la bola terráquea.



Detalle del Cristo de las Victorias.

Con razón es el más querido en el pueblo. Una talla sobresaliente de Carmoña, a la que acompañan unos ángeles. Se labró para rememorar la batalla de Lepanto cuya noticia trajo a Priego Fernando Carrillo de Mendoza.



Ángel con cáliz.

El conjunto escultórico más valioso del término se guarda junto a otros objetos artísticos



San Cristóbal.

como una hermosa imagen de San Cristóbal



Botella con cruz en el interior.

o este elemento decorativo como el de una botella con una lujosa cruz en el interior.



Capilla del Monasterio de San Miguel.

Vista parcial de la capilla donde se conserva todo lo que acabamos de ver.



Puerta de entrada al monasterio de San Miguel.

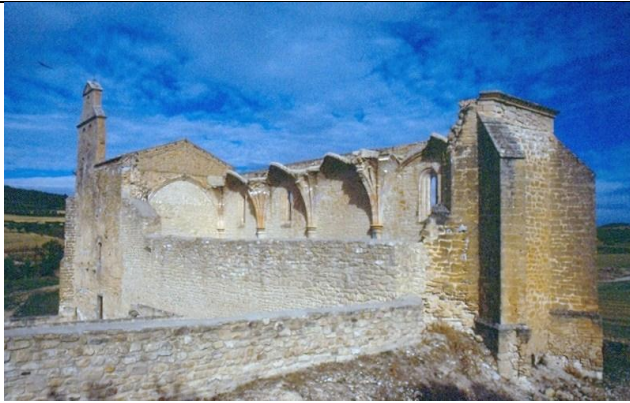
Y como las puertas son de entrada y salida con esta de San Miguel de las Victorias, le decimos adiós al convento.

Ruinas del convento del Rosal



Ruinas del convento del Rosal.

Más a mano cogen las ruinas del convento del Rosal, obra del siglo XVI.



Ruinas del convento del Rosal.

La cortas paredes de la plaza de toros y talleres de tratamiento y artesanía del mimbre hacen avenida en tanto campo abierto como rodea a lo que resta de un edificio que debió ser soberbio en los días de esplendor.



Ruinas del convento del Rosal.

Los arcos semicirculares de su devastado claustro dibujan geometrías escolares a lo que fue recogimiento y salmodia de monjas.



Ruinas del convento del Rosal.

En su centro, un pozo, que fue depósito de imágenes cuando la furia desbordada de la incompreensión levanta armas y derrama sangre de hermanos.



Ruinas del convento del Rosal.

Si las desoladas paredes, espadañas, arbotantes, nervaduras y contrafuertes son grandiosos en su desolación, el esplendor de su obra nueva tuvo que ser majestuoso.



Ruinas del convento del Rosal.

Por esto, contemplando el conjunto, la imaginación, compañera de sueños y creadora de imágenes levanta, para verlo intacto, todas las piedras de sus escombros. Así participamos de esta singular maravilla destruida, quizás a causa del abandono producido por la desamortización.



Ruinas del convento del Rosal.

Por este esplendor decadente, en el Palacio de la Diputación de Cuenca hay un fresco de Víctor de la Vega titulado "Retablo Conquense" en el que están representadas estas ruinas del monasterio del Rosal como símbolo de la comarca alcarreña.



Ruinas del convento del Rosal.

Acercándonos a sus desgastados muros leemos en una brillante lápida: "*Terrenos y ruinas del convento El Rosal adquiridos por hijos de doña Ángela López de la Llana y donados a la parroquia de Priego*". Los descendientes de aquel familiar del Santo Oficio hacen buenas obras comunitarias y honran el escudo del que heredaron nombre y linaje.



Monumento a doña Ángela López de la Llana.

No solamente ha sido esta magnífica y cultural obra, la casa donde los mayores buscan compañía y amistad, el Hogar del Pensionista, fue donado por esta **señora** que quiso demostrar que los verdaderos monumentos están en las personas. Por esto su pueblo, condal y blasonado, hizo honor a tanta nobleza y le dio su nombre a una calle, amén de erigirle un busto delante de la casa que ella regaló.

Lo más importante de Priego de Cuenca



Carrera ciclista.

161. Priego de Cuenca cuenta hoy con personas de la talla literaria de Diego Jesús Jiménez Galindo, premio Adonais y Juan Ramón Jiménez de poesía, además de Nacional de Literatura, estando sus obras traducidas a varios idiomas.

No sólo son las letras, hace años todos los aficionados al ciclismo pudieron disfrutar con las hazañas de Luis Ocaña, ganador del Tour de Francia, que erigió para su solaz y descanso de piernas una fortaleza de piedra mirando al río Escabas.



Concejales de Priego de Cuenca.

162. A pesar de la grandeza de estas personas, sus singularidades se quedan cortas. Lo más importante de Priego de Cuenca es la hospitalidad de sus gentes. Como cualquier ponderación podría estimarse como exagerada voy a contar una pequeña anécdota que pasó delante de mis ojos. Cuando en septiembre nos bajamos del autobús que nos llevó a Priego de Cuenca, había una gran cantidad de gente que esperaba a los visitantes.



Convivencia de pensionistas.

163. Al verse, todos empezaron a saludarse y darse besos y abrazos. Porque en otras convivencias actuales no habían estado viviendo en los hoteles, sino con las propias familias con las que lógicamente hicieron amistad y levantaron lazos de cariño. Juan Martínez Ocaña (nuestro querido paisano, el exsastre de la calle Solana) y su señora, al ser la primera vez que visitaban Priego, contemplaban la escena, mientras comentaban que si ellos hubiesen venido antes, hoy también estarían saludando a alguna familia. Mientras hacían este comentario se le acerca un matrimonio que se presenta y les pregunta si tenían casa donde alojarse. Como dijeron que no, en ese mismo instante le ofrecieron la suya. Pero cual sería la sorpresa de nuestro paisano en el momento de las presentaciones cuando dice que se llama Juan Martínez. En ese momento, la señora que lo acoge,

exclama impresionada que en su familia hay tres varones que llevan ese mismo nombre y apellido, además de haber sido sastre su suegro.



Convivencia de pensionista de los dos Priegos.

164. Casualidades como esta hacen que priegenses y prieguenses cada día se conozcan más. Por esto, los ayuntamientos respectivos quieren hacer el hermanamiento oficial de los dos Priegos. Con ello, harán documento y papel lo que hasta ahora es sentimiento y cariño.

165. Por todo lo anterior, se quedaron cortos los cantores de esta tierra, denominada antiguamente Priego de Cesma, que la adjetivaron de condal, serrana, alcarreña y blasonada, además de llamarla "botijo de buen agua, cántaros, rojos mimbres, canastos y cestas..." se les quedó en la pluma decirles castellanos honestos, almas espléndidas, corazones desprendidos, familias hospitalarias y amigos para no olvidar, es decir, calidades y cualidades con marca de origen.



Panorámica de Priego.

166. La luz que nos ha alumbrado para ver a Priego de Cuenca, el otro Priego, se va alejando en el horizonte, y aunque el pueblo apenas se percibe, hoy hemos tenido ocasión de verlo iluminado.

Ya se nos han cumplido a todos el deseo que manifiesta esta copla:

En este Priego andaluz
de niño tenía un sueño:
el saber cómo sería
el otro pueblo de Priego.



Panorámica de Priego con torre.

ÍNDICE

TÍTULO	Página
Pricenses y prieguenses	3
Las casas colgantes de Cuenca	8
Ciudad encantada	11
Lagares en la montaña	17
Artesanos del mimbre y del barro	22
Alcarreños y serranos	26
El Estrecho de Priego	28
Fuentes para beber	31
Condal y blasonada	36
Iglesia de San Nicolás de Bari	46
Santuario San Miguel de la Victorias	54
Ruinas del convento del Rosal	63
Lo más importante de Priego de Cuenca	67
Índice	69

Esta conferencia se pronunció en:

** Hogar del Pensionista de Priego de Córdoba, el año 1991.*

** Instituto "Álvarez Cubero" dentro de las Jornadas Culturales del año 1992.*